

CLARIDAD

PERIÓDICO DE SOCIOLOGIA, ARTES Y ACTUALIDADES

Órgano Oficial de la Federación de Estudiantes de Chile

Redacción y Administración: Federación de Estudiantes, Santiago

Aparece Semanalmente

PRECIO: 20 Cts.

Año I

Santiago, Mayo 7 de 1921

Núm. 15

El Cartel de Hoy

¡Oye hermano: te han mentido! No solo el amor es fecundo, el odio también lo es.

La vida es odio y amor, es lucha perenne y será siempre así para que la perfección sea infinita...

Las flores más fragantes y más hermosas se nutren con savia de los despojos inmundos de los más fieros animales. Y el hombre para crear devora a la naturaleza entera.

Los elementos se odian y se aman y producen así la armonía y la belleza del mundo: la tierra y el agua, el fuego y el aire luchan sin fin: levantan montañas, tatan abismos, encienden volcanes, esparraman islas, siembran bosques, extienden desiertos, salpican oasis. Y en todas partes hacen brotar seres infinitamente grandes e infinitamente pequeños, infinitamente hermosos e infinitamente feos, que se acechan, se persiguen, se despedazan y, a veces, también se aman.

¡Oye hermano: te han mentido! No solo el amor es fecundo, el odio también lo es.

Para transformarlo todo, junto a un gran amor, debe existir un gran odio. Para renovar se requiere junto a la diestra amorosa y constructora que la siniestra empuñe la picota implacable, demoledora; sin la una la otra sería estéril, no podría actuar.

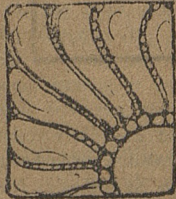
Sin un gran odio al mal, no se concibe un gran amor al bien; el odio a los tiranos engendra la libertad; el odio a las sombras despierta el amor a la luz; el odio a la explotación amamantó al comunismo; el odio al comunismo hará vislumbrar algo mejor... Y así el camino por seguir será siempre nuevo hasta el infinito!

Quien te dice que lo ames todo, te miente o se engaña. Cristo también mintió al predicar el amor a los enemigos: él, por amor al templo, arrojó, lleno de santa cólera, a latigazos a los mercaderes del templo.

¡Odia tú también, odia siempre para que puedas siempre amar! Y cuando creas que sobre la tierra hay solo amor: ¡suicídate!, porque ese día estarás loco o el amor habrá muerto para siempre jamás!

¡¡Oye hermano: te han mentido!!

Iván.



CAFE GLANZ

Bandera esq. San Pablo

ABIERTO DIA Y NOCHE

SALON DE BILLARES

Sastrería Avendaño Hnos.

AHUMADA 20 Y AHUMADA 160

TELÉFONO INGLÉS NÚMERO 460 --- SANTIAGO

Las dos Casas son dirigidas por sus dueños. Cortadores

Sastres titulados en la Academia Mitchell de New York

REBAJA A LOS FEDERADOS

Para el Sport en todas sus formas

GATH y CHAVES ofrece el material más completo, para los juegos de Polo, Golf, Cricket Lawn Tennis, Voley Ball, Basket, Ball, Watter-Polo, Croquett, Foot Ball, Boxin, Esgrima, Artículos para Sport Atlético, para Gimnasia de Sala, de campo abierto y Gimnasia Médica.

GATH y CHAVES LIMITED

Restaurant y Salon de Ostras

LA BOMBA

OTTONE MURARI

PUENTE 382 - Tétoleno Inglés 5080 - PIEZAS para ALOJADOS

Sastrería Ecuatoriana

de LUISMOSCOSO M.

Trajes Elegantes: Corte INGLÉS y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

INDEPENDENCIA 867

LEA UD:

INSURREXIT, de Buenos Aires

ACCION DIRECTA, órgano del sindicalismo revolucionario

LA COMUNA, de Viña del Mar - EL SOCIALISTA, de Antofagasta

JUVENTUD, órgano de la Federación de Estudiantes

La Providencia

SOCIEDAD de SEGUROS GENERALES

CAPITAL AUTORIZADO \$ 5.000,000

Bandera 156 Santiago

Sus Pólizas son las más Liberales

Taller de Malettería

de Carlos Lezana

San Pablo 1414

Especialidad en composturas y trabajos finos de marroquinería

VENTAS por MAYOR y MENOR

ANTIGUA SOMBRERERIA

DE

BENITO PADILLA Z.

Chacabuco 9 - Santiago

Compongo y transformo toda clase de sombreros para Caballeros, Jóvenes y Niños, al gusto del cliente

Especialidad y Esmero - Precios módicos

No olvidarse:

Chacabuco 9 - Santiago

Órgano Oficial
de la Federación
de Estudiantes de
Chile



CLARIDAD

Periódico Semanal
de Sociología,
Arte y Actualidades



Redacción y Administración

Federación
DE
Estudiantes

SANTIAGO

El Consejo de Instrucción y el Problema del Profesionalismo

SANTIAGO, 7 DE MAYO DE 1921

La eficiencia de la Universidad es nula. No basta que ella lance periódicamente un exagerado número de titulados. Lo que se necesita, lo que urge en el país, es que éstos salgan a la vez con la cultura indispensable al ejercicio de las diversas profesiones a que prepara la Universidad, y con una conciencia definida acerca de la responsabilidad profesional.

Después de la Constitución del año 1833, que encomendó al Gobierno como atención preferente la Instrucción Pública, el espíritu liberal, tras reñida lucha, obtuvo la tución de todas las ramas de la enseñanza, mediante una ley dictada a principios de 1879. Desde entonces acá, liberales, radicales y masones, han venido destruyendo, con la silenciosa constancia de la polilla, el amor al estudio que un día se impuso con rara generalidad en la raza chilena y que alcanzó a ser ejemplar único en la América Latina.

Porque el Consejo de Instrucción Pública, que es la suprema autoridad en materia educacional, y que está constituido por liberales, radicales y masones, no tienen un plan armónico, ni demuestra tener una visión clara del problema que la Constitución y la ley ordenan atender.

Cuando el Consejo se ha preocupado de reformar los planes de los estudios secundarios, (y lo ha hecho con azoramiento de murciélago), ha olvidado que encima de ésta se encuentra la instrucción superior y especial que debe continuar la labor preparada por medio de la enseñanza secundaria. Y cuando, a la inversa, ha pretendido reglamentar los estudios de la Universidad, se ha desentendido de la deficiente preparación que a los estudiantes se ha dado en los Liceos.

El Consejo de Instrucción olvida o ignora que no se puede improvisar estudiantes universitarios. A la Universidad llegan bachilleres salidos desde todas las regiones del país; educados en Liceos del Estado y en colegios congregacionistas; informados de la enseñanza en estos últimos por una filosofía distinta de la que norma la educación fiscal. Consiguientemente, se produce en las escuelas univer-

sitarias una divergencia profunda de modalidades y concepciones generales, que el profesor universitario debe uniformar, con desmedro de la instrucción superior que está encargado de proporcionar, y que por lo general no se consigue.

Y revelan esta falta de plan armónico y desconocimiento del problema de conjunto, que acusamos, hechos como los recientes, en que el Consejo de Instrucción, por falta de voluntad, se ha hecho eco de la vocinglería de la prensa clerical, y ha ordenado limitar la admisión de alumnos en los cursos universitarios.

Cómo no acusar de falta de visión y de concepto del problema del profesionalismo a un Consejo de Instrucción que autorizó ayer no más la apertura de cursos especiales, que por lo breves resultaban escandalosos, en favor de los prácticos que ejercían la profesión de dentistas, cuando poco antes había exigido el título de bachiller en humanidades a los que deseaban ingresar a la Escuela Dental, aparatosamente dotada?

Cómo no acusarlo también, de mezquindad de criterio, cuando le vemos restringir la matrícula en la Escuela de Farmacia, y ayer no más no libró batalla en contra de la reforma del artículo 65 del Código Sanitario, que patentando legalmente a los prácticos en farmacia, ponía en peligro la salud pública?

Cómo mirar impasible y no criticar su actitud, si vemos que, a pesar de la existencia de un Instituto Pedagógico eficiente, siguen burlándose las disposiciones de la ley que mandan que las vacantes en las cátedras de los liceos se llenen por concurso, y en toda la República continúan llenándose las vacantes con personas sin título?

La prensa clerical ha inducido en error al Consejo.

En Chile, donde los hombres ya no compiten en laboriosidad y aptitudes para obtener los puestos públicos, sino, por el contrario, en servilismo y grosero olvido de la necesidad primaria de superarse así mismos, se pretende restringir el número de profesionales, a fin de dejar a éstos, no mejor preparados que los de antes, sino en situación de injusto privilegio. Se creará así una casta profesio-

nal, tan peligrosa como el capitalismo, que avaluando a precio de oro sus servicios, hará imposible nuestra vida de pueblo civilizado, —en que esos servicios son cada vez más indispensables.

El Consejo de Instrucción Pública

Acción y Violencia

La acción y la violencia adquieren en la mente del vulgo, de las multitudes o del hombre sujeto a la influencia preponderante de una fuerza afectiva, animal, un carácter indifeenciado que señala al esfuerzo una vía tortuosa, por lo común desacertada.

Si bien consideramos, esta confusión inicial no existe si tenemos en cuenta las disposiciones rudimentarias del vulgo y sus tendencias puramente instintivas; la separación de conceptos, la elaboración de nociones se verifica en un grado muy inferior: apenas, apreciable, en los cerebros pre-dispuestos a la acción exclusiva, sin correctivos mentales superiores, de las condiciones del temperamento y de los factores exteriores que se suceden en su actuación con la rapidez maravillosa de las sombras en la película cinematográfica. Esa separación y elaboración necesaria para la obtención de un máximo de rendimiento efectivo en el esfuerzo, y, primitivamente, para una orientación segura, es totalmente desconocida por las multitudes, pero este desconocimiento no significa, como muchos suponen, un desdén hacia una concepción abstracta que pretende tener una realidad original, considerándola solamente como una forma caprichosa, arbitraria que corresponde exactamente al término vulgar. La acción no es la violencia; no obstante sus caracteres comunes estereotipados y esto es lo que lleva a la confusión a las mentes — la primera se aparta de la segunda avalorada por un conjunto de elementos íntimos que sintetizan las virtudes y las experiencias del pasado y las maravillosas intuiciones del porvenir. La acción es el crisol de las violencias, el depurador de los movimientos oscuros del ser; la violencia afectiva de las multitudes, la violencia según el significado corriente, es cosa muy distinta de la acción que deriva su fuerza y su eficacia de la inteligencia, de la idea, de la disciplina impuestas a la arbitrariedad de las pasiones; esta acción, modo superior e inteligente del esfuerzo, se reconoce en la vida por las huellas de serenidad genial y de conquistas seguras que marcan las únicas y verdaderas etapas de los progresos reales. Una previsión maliciosa engaña al lector sin considerar esta división como encaminada a legitimar órdenes de de-

ha hecho crisis. Ya es inevitable la reforma universitaria; una reforma inteligente que vele por las necesidades del país, al mismo tiempo que procure la elevación de la cultura y de la responsabilidad profesional.

SOTO RENGIFO R.

igualdad en un terreno de criminales privilegios; no ignoramos las pretensiones de ciertos individuos de élite de subordinar las categorías inferiores de la sociedad a otras categorías elevadas que dominan en el mundo del pensamiento y del espíritu. Nuestra admiración por Renán no llega hasta el punto de hacernos solidarios con su orgullo de ente pensante que reclamaba el gobierno de los pueblos para la casta de los pensadores y hombres de ciencia. Somos anarquistas y no toleramos tiranía de ninguna especie. Hacemos esa división para señalar valores distintos; para no confundir la violencia con la acción.

Para hombres de acción y no vehículos de desórdenes nerviosos, no es necesario, como alguien cree, haber leído a Kant, a Hegel o a Krause. No nos ni recomendamos a nadie que se encierre en las bibliotecas, que se pase la vida descifrando proposiciones y enunciados metafísicos; la inteligencia de la cual solemos hablar es aquella que sabe apreciar los efectos que producen en el alma de los hombres la propaganda de la violencia. Los espectáculos que solemos ver en algunas reuniones anarquistas, principalmente en las sociedades obreras, no son nada edificantes; no creemos que hagan buena propaganda los que van a deliberar con un cuchillo de media vara en la cintura, que sacan a relucir cuando chocan con opiniones contrarias. No es extraño que los locales obreros estén completamente vacíos de gente nueva, de obreros nuevos; es que a los locales se va a pelear, a insultar, a gritar de modo ridículo.

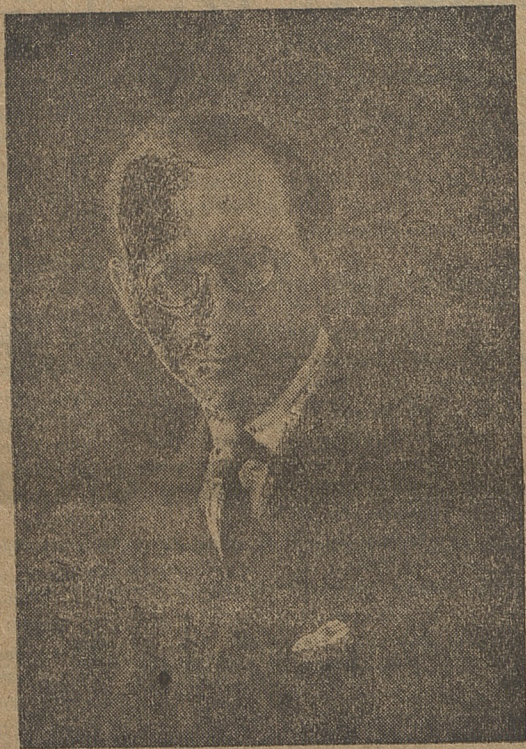
Los hombres de la violencia, son inútiles, perjudiciales; los hombres de acción, aunque no sepan leer ni escribir, favorecen las ideas con sus modos de esfuerzo y de propaganda superiores. La acción es un método que puede conocer el analfabeto e ignorar el letrado; la violencia es un impulso de bestia. El hombre de la violencia hoy puede servir para combatir a la tiranía; mañana, a la menor presión de un poder cualquiera, se desartillará en su alma el fenómeno del terror. La violencia externa se convierte en interna; es el resultado de una reacción lógica. Desafiamos a que nos prueben lo contrario.

Vida Estudiantil

GALERIA ESTUDIANTIL

En esta sección CLARIDAD analizará la labor efectuada por los elementos estudiantiles que más han sobresalido en esta época llena de palpitante espíritu de renovación.

Comenzaremos por los candidatos a la Presidencia de la Federación de Estudiantes de Chile, para continuar, en números sucesivos, con los Presidentes y miembros prominentes de los demás Centros estudiantiles.



Daniel Schweitzer

De entre los candidatos a la Presidencia de la Federación de Estudiantes de Chile, la figura de Daniel Schweitzer es una de las que se destaca con mayor relieve, por su sólida cultura, su orientación bien definida y la energía de su carácter.

Pocos como él podrán presentar el ejemplo de una vida consagrada por entero a la colectividad estudiantil y a la defensa de la causa obrera.

En el seno de la Federación de Estudiantes trabajó varios años como delegado de la Federación de Estudiantes de Valparaíso, y tuvo una brillante actuación. Durante los incidentes internacionales del año 1918 fué un brillante defensor de la Federación de Estudiantes en las Asambleas del Centro de Derecho, en donde existía en aquel entonces una fuerte corriente separatista. Mediante su actuación definida, convincente y enérgica logró mantener la unidad de los estudiantes universitarios, tan necesaria en aquellos días. Durante dos años desempeñó con celo e inteligencia el puesto de

miembro de la Comisión de Defensa Jurídica Gratuita del Centro de Estudiantes de Derecho.

Pero donde su labor ha sido francamente descollante es, en la época del "terror blanco". Encontrándose en aquella época en Antofagasta, los obreros acusados de subversivos, entre ellos el actual diputado Recabárren, tuvieron la suerte de ser defendidos por el joven abogado y, como era justo, fueron todos sobreseídos. Vuelto a Santiago cuando aún imperaba el nefasto régimen de opresión, caído el 23 de Diciembre de 1920, tomó Schweitzer a su cargo

la solidificación de sus labores internas, tan alteradas por el vergonzoso saqueo del 21 de Julio del año pasado.

No otra labor puede esperarse de un camarada inteligente, culto, enérgico y trabajador.



Rudecindo Ortega

La labor de este camarada ofrece uno de los más bellos ejemplos para la colectividad estudiantil.

Como delegado del Centro de Estudiantes de Pedagogía en 1915 y Presidente del mismo Centro en 1917, tuvo ocasión de desempeñar una fructífera y constante actividad en beneficio de la institución.

Desde 1919 representa ante el Directorio de Santiago a la Asociación Provincial de Estudiantes de Cautín, adherida a la Federación de Estudiantes, gracias a su celo y actividad.

Tuvo una actuación brillante en la Primera Convención Estudiantil Chilena, de la cual fué Secretario. En ella formuló, junto con Federico Carvallo, algunas de las conclusiones que fueron aprobadas.

En su calidad de Secretario General, dirige la Universidad Popular Lastarria desde 1919, de la cual es también profesor de castellano. Debido a su iniciativa, en este importante organismo de difusión de cultura popular se han establecido modernas reformas, —como la cátedra libre y la representación de los alumnos obreros ante el consejo de profesores,— que constituyen un ejemplo y que servirán de prueba documentada para la Reforma Universitaria que ha de venir.

Por su brillante actuación en múltiples actividades estudiantiles y en el seno del Directorio de la Federación, un numeroso grupo de federados ha elegido su nombre como candidato a la Presidencia del organismo representativo de los estudiantes chilenos.

Su preparación como alumno de las Escuelas de Pedagogía y Derecho —cuyos estudios terminó el año pasado— así como sus conocimientos en materia educacional, lo transforman en uno de los capacitados y sólidos estudiantes que pueden dirigir el próximo movimiento de la Reforma Universitaria.

Su programa está representado por la Declaración de Principios de la Federación de Estudiantes, por cuya realización trabajará si los votos de sus camaradas lo llevan a la Presidencia.

Su candidatura está apoyada por los elementos moderados y aún por los que no han marchado con el ritmo que tiene actualmente la Federación de Estudiantes.

Por su preparación, por su tenacidad y espíritu de trabajo es Rudecindo Ortega uno de los candidatos más dignos de la Presidencia de la Federación de Estudiantes de Chile.

Crónica

CENTRO DE ESTUDIANTES DE MEDICINA

En asamblea general y con asistencia de 250 socios se eligió el Directorio que regirá a la institución en el período 1921-1922, el cual quedó compuesto en la siguiente forma:

Presidente: Hernán Alessandri; Vice-Presidente: Oscar Ortega; Secretario: Alfredo Blanchard; Pro-Secretarios: Juan Gallo y Carlos Urrutia; Tesorero: Otto Leng.

En la semana próxima se elegirán los 7 delegados a la Federación que completan el Directorio del Centro de Medicina.

El presidente leyó un extenso y bien estudiado programa que desarrollará en el presente año.

CENTRO DE BELLAS ARTES

En la sesión verificada el Martes 3, se verificó la elección de Presidente y delegados a la Federación de Estudiantes de esta institución, resultando con las más altas mayorías los señores Jorge Madge, para el primer cargo, y Martín Bunster y Delfina Leonor Gutiérrez, para los segundos.

Quedó para una próxima reunión la elección del resto de la mesa directiva.

CENTRO DE DENTISTICA

El Martes 3 se verificó la elección de Presidente, obteniendo la más alta mayoría el señor Luis Vigotena.

CENTRO DE FARMACIA

La elección de presidente ha enardecido a los muchachos, a tal extremo, que se sustrajeron el libro de registro de la secretaría; irán a la votación el señor Rubio, candidatos de los estudiantes católicos; los señores Paviciek y Latorre. Parece que se llegará a un acuerdo entre los dos últimos, en el sentido de ir solo uno de ellos a la lucha.

Vestigio Pagano

Ilustraciones de Isaías

El valle de Tesalia resplandeció, bajo los intensos rayos de un sol de verano, en el verde de su selva y de sus prados, en el celeste de su lago y en el amarillo pálido del camino que baja del monte Pelión para cruzar un bosque de tilos gigantes. El viento arrancaba una polifona jubilosa de las copas de los árboles regocijados para modularla enseguida murmurante sobre las aguas del lago donde los peces pintaban con pinceladas multicolores la nitidez del cielo helénico.

De pronto, pareció nacer del fondo de la tierra un ruido seco, rítmico y creciente, cuya procedencia acusó el vuelo de cien palomas allá en el recodo del camino del cual surgió con galope arrogante el centauro Chirón seguido de una estela de polvo dorado. Frente al trebolarse detuvo su carrera para continuar con paso medurado sobre la yer-



ba fresca donde la menta y el corongil intensificaban sus aromas bajo las pezuñas candentes del centauro y las anémonas rendían el albor de sus pétalos a su paso.

Al llegar al lago pasó su lira a la mano izquierda y, acuñando la diestra, bebió agua y refrescó su frente. Junto a un granado en flor, sombreado por una encina, reposó con la mirada perdida en la lejanía del lago.

En actitud meditativa se aproximaba un cisne blanco, deslizándose lentamente; el corazón formado por su cuello y su reflejo encendió en el pecho de Chirón la llama del recuerdo erótico. Pensó en Diana la cazadora, a quien por mucho tiempo acompañara en la caza del ciervo y del jabalí; más, era imposible pretender seducir a una diosa de virginidad implacable, a la vez cruel, grave y vengativa; pero gracias a ella adquirió, en sus correrías, el conoci-

rencia los secretos del arte musical. Pero la talla arrogante de Diana volvía a su memoria, y para expansión de su espíritu optimido ejecutó allí junto al granado en flor, en su instrumentó favorito, la lira, un cántico en tonalidad lidia de ritmo simple y armonías ingenuas que, por cierto, no provocó la llegada de ninguna ninfa que su vista escudriñaba en el bosque entero; más un ruido extraño de pisadas lo sorprendió, ¿una ninfa tal vez? no, a la sombra de una excedra un sátiro con cara sonriente formaba prójicamente un lecho con hojas de hiedra esparciéndolas en todas direcciones hasta lograr la blandura deseada que su mano velluda palpaba de vez en vez. Se recostó con la cabeza apoyada en un abeto, llevándose a sus labios una siringa para ejecutar en ella un preludio voluptuoso, con giros llenos de malicia, que moduló enseguida en un

período más acompasado y triste, que el sátiro simulaba sentir bajando los párpados.

El centauro Chirón entre el follaje amarga furioso: sus ojos se inyectan de ira y empujando su mano derecha quiso precipitarse contra su rival, pero la presencia de una ronda de ninfas que se acerca poco a poco al sátiro lo hace desistir de sus propósitos de venganza. El sátiro mientras toca su siringa inhala con las fosas nasales abiertas el aroma de la carne de una ninfa joven que junto a él lanza persuasivos suspiros de amor. Inesperadamente, el lascivo abandona la siringa de sus manos y con la rapidez de un ciervo persigue a las ninfas que huyen despavoridas a perderse en las aguas del lago, pero el sátiro ha logrado cojer la más joven a la cual tumba en su blando lecho de hiedra, besándola en los ojos, en la boca y en los pechos.

El centauro Chirón siente herida



miento de todas las virtudes de las plantas medicinales, dominando al mismo tiempo la cirugía, la astronomía y la música. En una guta al pie del monte Pelión fundó su famosa escuela en la cual tuvo por discípulos a Ulises, Esculapio, Aquiles y Hércules, enseñándoles de prefer-

su dignidad de maestro, y levantando en alto su lira se aleja con trote veloz. Ya su galope lejano parece acompañar irónicamente el placer del sátiro.

Esta no es más que una visión del mundo pagano, ya no existe ningún representante en esta tierra de los

dioses que nos honraran. No por temor al cristianismo, sino por un orgullo justificable de no mezclarse en las doctrinas de un igualitarismo fastidioso prefirieron abandonarnos para siempre; además el judío de Nazaré imponía en sus nuevas doctrinas el renunciamiento de todos los bienes terrenales para que posteriormente los mismos judíos con la cara llena de risa se apropiaran de todo lo renunciado. ¡Y qué sarcasmo más grande!, si en una noche despejada miramos hacia el cielo, en él no encontramos ningún representante del cristianismo: allí está Júpiter, Mar-

te, Juno, Vénus, Diana, y el mismo centauro Chirón, en resumen, el cielo es perfectamente pagano...

Pero del paganismo nos queda un vestigio: esos coños de alpargatas que transitan por nuestras calles empujando un molejón y pregonando su oficio con una siringa, son los mismos voluptuosísimos sátiros del pasado que por amor a las mujeres no quisieron irse de la Tierra y que actualmente están reducidos a la miserable calidad de simples afladores.

Adolfo Allende Saron

KODAK

"Internacionalismo criollo"

El Gobierno chileno, que es esencialmente democrático, es también internacionalista. Para él no existen fronteras. Estas se pueden transpasar para ir a dar un fraternal abrazo al vecino.

El Gobierno chileno va a mandar una Embajada al Brasil. En ella están dignamente representados los elementos más valiosos del país: los oligarcas, los arribistas, los políticos de oficio, y los militares. No sabemos si va algún capellán.

No va nadie en representación de las clases trabajadoras; porque por estas tierras no se toma en cuenta a los que trabajan.

Tampoco va ningún intelectual. Y en esto el Gobierno ha sido lógico. No es posible que vaya esa clase de gente, esos melencidos, mientras acá queda un 64 por ciento de la población que todavía no sabe que la O es redonda. En cambio, el analfabetismo está magníficamente representado.

Antipatriotas

Ha habido grandes discusiones entre los técnicos, acerca del costo del sostenimiento del "dreadnought" de 28 mil toneladas, recientemente incorporado a la marina de nuestro país. Algunos hablan de millones y millones. Los defensores del "aparato bélico" dicen que no costará sino cuatro millones de pesos anuales.

Es inconcebible que haya antipatriotas que encuentran excesivo el gasto, cuando todavía no salimos del espanto, por el peligro de invasión de los 35 mil enemigos, acampados a orillas del Sama.

¡Gracias a Dios que tuvimos un Ministro de Guerra, don Ladislao, que nos advirtió a tiempo el peligro en que nos encontrábamos!

Lo que va de ayer a hoy

Don Misael Correa cuando era director de "El Diario Ilustrado" (Cloaca máxima), pronunció un discurso en el Teatro Municipal de Santiago, el 16 de Agosto de 1919, que, entre otras cosas, decía:

"Si alguna excusa tiene el que en esta fiesta de familia levante su voz un periodista, es que, historiadores y moralistas al día, hemos sido cronistas del nacimiento, desarrollo y progreso de la Federación de Estudiantes...

Los estudiantes han llevado a la crónica diaria una nota de vivacidad, inteligencia y alegría. Siempre la juventud estudiantil fué regocijada y tumultuosa como vino generoso, cuyas excelencias cantan las viejas universidades europeas, como saludo de los fríos claustros a la fecunda naturaleza:

Ave, color vini clari,
Ave, sapor inefabili.
Tu nos inebriari
Dignerit potentia.

"Señores: yo creo que no está lejano el día en que los estudiantes sean para sus maestros lo que en una república los ciudadanos para el poder: sumisos a las leyes, activos ante la tiranía, poderosos para el bien, esforzados contra el mal, y buscando con invencible ahínco, la libertad como medio, el triunfo de la inteligencia y el progreso patrio como fin."

A decir verdad, no hemos defraudado las esperanzas de don Misael. Ya que lo "renunciaron" de la Dirección de "El Diario Ilustrado" le ofrecemos la dirección de CLARIDAD, en recompensa de los elogios y flores que nos lanzó en 1909.

Lo van a renunciar

Con respecto a la renuncia del Ministro de Hacienda, el ciudadano Martner, se está jugando al "tira y afloja". Interrogado por los periodistas ha declarado en nueve ocasiones (llevamos la cuenta exacta!) que no va a renunciar.

Sin embargo, sabemos que el ciudadano Ministro se va a ver obligado a renunciar. Las causas —¿lo diremos?— se deben a que el ciudadano Alessandri lo considera un inepto —¿será cierto?— y no se atreve a decirlo.

¡Parece mentira, que un hombre que dijo tantas cosas cuando era candidato, no se atreva a hablar ahora!

Toda idea extraña a nuestra manera de ver y de sentir, nos parece siempre ridícula. —*Helvétius*.

Hay seres que han sabido tomar la enérgica decisión, y decretar, a pesar de todo el mundo, la persistencia de su vida interior. —*Gustavo Geffroy*.

La Declaración de Principios de la Federación de Estudiantes de Chile

En números anteriores habíamos analizado los Principios Fundamentales y las declaraciones sobre la Cuestión Social de la Federación de Estudiantes, y habíamos hecho notar que, si bien ellas tenían una orientación ajustada a la realidad de los hechos, adolecía, en cambio, de numerosos defectos. Otro tanto puede decirse acerca de la cuestión internacional que, en términos generales, revela que las declaraciones descansan sobre una sólida base.

Dice: "De acuerdo con la subordinación de valores que ha establecido, del Individuo a la Familia, de la Familia a la Patria y de ésta a la Humanidad, la Federación afirma que el patriotismo es un sentimiento noble que entraña el sacrificio del interés individual al colectivo."

Dijimos anteriormente que establecer una escala de valores, como la de individuo, familia, patria y humanidad, era tan arbitrario como intercalar en dicha progresión los conceptos de tribu y raza. En efecto ¿qué fundamento biológico o social tiene dicha escala? Ninguno. No tiene otro mérito esa escala de valores que la de haber sido enunciada por el gran Augusto Comte.

La explicación que la Federación de Estudiantes da sobre patriotismo es atinada. Sin embargo, salta a la vista que ella es consecuencia de la presión ejercida sobre los estudiantes por la prensa y la llamada opinión pública, que en numerosas ocasiones los han acusado de antipatriotas. A continuación de ella debió agregarse —y esto es de una importancia fundamental:— "Condena francamente el patriotismo entendido como sentimiento militarista, vocinglero y agresivo, y repudia la utilización de él como enseña de odio y egoísmo". Es preciso que alguna vez alguien se atreva a decir que en Chile bajo la máscara del patriotismo se oculta, muchas veces, el odio, el egoísmo o el interés partidista. ¿Qué otra institución hay, si no es la Federación de Estudiantes, que se atreva a definir ese falso patriotismo de los políticos, de los jóvenes aristócratas, y de los desfilantes callejeros, que no es sino una mezcla de charlatanería y espíritu de odio?

Agrega la declaración, como consecuencia de lo enunciado: "En las cuestiones internacionales someterá siempre el interés del Individuo, de la Familia y de la Patria a los supremos ideales de Justicia y Fraternidad humanas". Es una consecuencia lógica que hubo de colocarse —pecando de redundancia— para satisfacer a los "patriotas" al estilo de Zañartu o Lorenzo Montt. A pesar de esto los "patriotas" refunfuñaron y hubo charlatanes —como los de "El Diario Ilustrado"— que, razonando como acostumbra hacerlo, dijeron en la página editorial: "La Federación subordina la Patria a la Humanidad. Nuestra patria

es Chile. La humanidad está compuesta por los demás países: Bolivia, Japón, China, Perú, etc., Luego, la Federación subordina Chile al Perú, Bolivia, etc." ¡Hermosa manera de raciocinar con los talones!

Continúa la declaración: "Condena en términos generales las guerras, que son atentados contra el Derecho y la Libertad de los pueblos". En esta parte la puntuación tiene una importancia enorme. En efecto, si no se hubiese colocado una coma después de la palabra "guerras" la Federación habría condenado sólo las que atentan contra el Derecho y la Libertad. En realidad, se definen "todas" las guerras como atentados; lo cual corresponde a la verdad.

"Estima que una de las causas principales de los conflictos internacionales es la actual organización social de los Estados, basada en el régimen capitalista, y que será muy difícil llegar a la Paz Universal mientras no se socialicen las fuerzas productivas y sean organizadas internacionalmente".

Esta parte es, a mi juicio, la más bella, exacta y concisa de las declaraciones de la Federación. Nunca se han definido mejor y en forma más concisa, las causas de las guerras, y jamás se ha propuesto una fórmula de solución más lógica y más precisa. Esta sola declaración bastaría para demostrar la lógica de hierro que en ciertos comentarios inspiró a los convencionales. En esta parte se resume todo el internacionalismo y de ella fluyen hermosas consecuencias; supresión de convencionalismos y egoísmos nacionales, abolición de ejércitos y fronteras y supresión de todos los elementos de exterminio, matanzas y destrucción.

En materia internacional la Convención Estudiantil no debió pasar más allá de esta condenación ígnea que se hace de las guerras, del militarismo y del régimen capitalista que las produce y las fomenta.

Sin embargo, la Convención, después de tan hermosas palabras, quiso ir más allá aún, y cayó, entonces, en evidentes errores. Veamos: "Trabajará por el ideal de la abolición simultánea de los ejércitos de todas las naciones, por la aplicación al Derecho Internacional de las reglas del Derecho Privado y por un continuo intercambio de ideas y sentimientos entre los distintos pueblos".

Si el ideal era organizar internacionalmente las fuerzas productivas, no habrá necesidad alguna de agregar que se aspiraba a la abolición de los ejércitos, porque lo uno era consecuencia de lo otro. Aquello de "aplicar las reglas del Derecho Privado al Derecho Internacional" es un solemne disparate. Quien conozca un poco de leyes sabe lo imperfecto del Derecho Privado. Ahora bien: ¿qué resultaría aplicar a la vida internacional un derecho que ni siquiera sirve, porque está lleno de

vacios, en la vida civil? La aplicación del derecho supone un tribunal encargado de hacer cumplir las leyes y castigar a los reacios. ¿Qué tribunal internacional sería éste? ¿Acaso la Liga de las Naciones, que ha demostrado ser únicamente una Liga Internacional de Gobiernos capitalistas destinada a expoliar a los vencidos?

El Derecho Privado es, por otra parte, una concepción destinada a mantener el régimen capitalista. No se puede entonces, acudir a demandarle auxilio cuando se cree que las fuerzas productivas tienen que ser socializadas internacionalmente. He aquí la cuestión: o se socializa, o se aplica el derecho privado al internacional. La primera parte del dilema excluye categóricamente a la segunda, y la segunda parte es un error monumental.

Termina: "Hace un llamado a la nación chilena para que pida a su Gobierno el patrocinio de la idea de suprimir o reducir simultáneamente todos los ejércitos, y también un llamado a las juventudes estudiosas del mundo para que hagan suyos estos mismos ideales".

Nuevo y fundamental error. En efecto, si la aspiración de la Federación de Estudiantes es que se organicen internacionalmente las fuerzas productivas socializadas, no se puede pedir a un gobierno, —cuya Constitución descansa en un principio diametralmente opuesto,— dicha aspiración, que equivale a pedirle al Gobierno que se destruya a sí mismo. Veamos. Un gobierno capi-

talista no es sino la encarnación de la explotación de las clases trabajadoras y todas sus instituciones no obedecen a otra cosa que a eternizar el yugo colocado sobre una mayoría que trabaja por una minoría que la explota. El gobierno capitalista en su esencia es opresión, tiranía, violencia e injusticia. El gobierno capitalista, en manos de la clase explotadora, necesita, para mantener el orden en esta monstruosidad que se denomina régimen democrático, la ayuda del militarismo y de la fuerza bruta. ¿Querán algún día estos gobiernos suprimir los ejércitos que le sirven como base fundamental para mantener su dominio?

El error fundamental del mismo Wilson al pretender la supresión de los ejércitos y de las guerras mediante la "Liga de las Naciones", consistió en olvidar que el ejército, o sea, la violencia, es inherente al Estado capitalista, en el que es preciso subyugar a una mayoría —que vive en la miseria— en beneficio de unos cuantos acaudales y afortunados.

Que para la próxima Convención Estudiantil no vuelvan a caer en este grave error esos jóvenes en cuyas almas vibra un ideal grande y fecundo. Y, sobre todo, que esa noble juventud que no ha tenido miedo ante el saqueo, la persecución y la cárcel, no lo tenga tampoco para gritar al mundo la ignominiosa injusticia que encierra el régimen actual: el capitalismo!

Edgardo Tagle.

Temuco, Mayo de 1921.

Los Escritores de la Revolución

Máximo Gorky

Máximo Gorky —pseudónimo de Alejo Pechkov— nació el 1868 en Nichni-Novgorod. Huérfano desde su infancia, vivió la mayor parte de su vida en la más grande de las miserias.

A los nueve años entró de aprendiz en una zapatería, de donde huyó luego a causa de los salvajes malos tratos de su maestro. Después se hace sucesivamente pintor de brocha gorda, jardinero y vagabundo.

A los 16 años aprendió a leer y escribir, mientras era ayudante de cocina en un vapor del Volga. Desde entonces, se despierta en él un ansia por leer y aprender. Lee cuanto llega a sus manos, y, deseoso de adquirir una cultura mayor, se dirige a la Universidad de Kazan donde le cierran las puertas.

Se hace, entonces, panadero y en las escasas horas que le quedan para dormir, entra en relación con estudiantes e intelectuales que le ayudan, ante su constancia y avidez de estudiar.

La vida miserable que arrastra lo llenan de desesperación y, con el ánimo de suicidarse, se dispara un tiro en el pecho. Salvado milagrosamente, el escritor Korólenko lo toma bajo su protección, asombrado por la inteligencia y ansias de estudio del joven Pechkov.

Escribe, entonces, sus primeras obras: *Chelkach* y *Malva*, que son acogidas con gran entusiasmo por el público.

Desde entonces data su carrera li-

teraria que lo ha colocado entre los más célebres escritores del mundo.

Fue Gorky quien primero describió la vida de los parias, de los vagabundos de la Rusia, la vida que el mismo había experimentado tantas veces. Sus obras, en donde se descubre admirablemente la angustia y la desesperación de los humildes, son un himno revolucionario, lanzado contra la explotación y la tiranía.

Cantó a los vagabundos con quienes había compartido las penurias del que se ve obligado a dormir en cualquier parte, del que —cubierto de harapos— lleva la vida de las aves para gozar plenamente de la libertad.

Ha tenido una brillante actuación como revolucionario. Ingresó al partido social democrata y formó parte en 1905 del gobierno provisional de San Petersburgo. A la vuelta del Czar fue encarcelado; pero como toda Europa protestara llena de indignación, el autócrata se vio obligado a ponerlo en libertad.

Viajó luego por Italia, Alemania, Francia, Inglaterra y Estados Unidos para volver a Rusia en vísperas de la Revolución de 1917. Desde su revista "Los Anales" predicó con ardorosa fe la revolución y el pacifismo a toda costa.

Sufrió una enorme decepción después de la revolución del 7 de Noviembre, a causa de los excesos a que se entregó el pueblo sometido a una tiranía secular. Pero, como posteriormente vivió el espíritu de trabajo

que animaba a los bolsheviks, entró luego a colaborar con el nuevo régimen y hoy día es uno de los más ardientes colaboradoras del régimen del Soviet.

Entre sus mejores obras merecen citarse: "Tomás Gordeef", "La Madre", "Los Tres", "El Espía", "Konovalev", "Memorias de un Hombre inútil" y algunos dramas como "Los Pequeños Burgueses" y "En los bajos fondos".

Reproducimos a continuación uno de sus cuentos:

Flor de Miseria

Una tarde, cansado de trabajar, estaba yo tumbado sobre el suelo en la esquina de una gran casa de piedra; en la pared, los rojos rayos del sol poniente hacían resaltar las hondas hendiduras y las manchas del todo.

En el interior de la casa, día y noche, semejantes a los ratones de una cueva, se movían hombres hambrientos y sucios; tenían el cuerpo cubierto de harapos, y sus almas estaban man manchadas como sus cuerpos.

Por las ventanas de la casa se escapaba, semejante al humo espeso y lento de un incendio, el ruido sordo y monótono de la vida que allí bufa; sumido en una especie de letargo, escuchaba yo aquel lúgubre rumor.

De repente, muy cerca de mí, de entre un montón de toneles vacíos y cajas viejas, salió una voz delicada y dulce que cantaba:

Do, do, do, el niño de...
el niño dormirá.

Nunca había yo oído en aquella casa a ninguna madre mecer a su hijo con tal ternura. Me levanté sin hacer ruido y eché una ojeada detrás de los toneles.

Una niña estaba sentada sobre una de las cajas. Con la cabeza, de color rojo y rubio, profusamente inclinata, la niña se balanceaba tranquilamente y tarareaba con aire pensativo:

Do, do, do, niño mio
mañana pronto vendrá
y juguetes te traerá

En sus pequeñas manos sucias, tenía el mango de una cuchara de madera envuelto en un trapo encarnado y lo contemplaba con sus grandes ojos.

Tenía unos bellos ojos claros, tiernos y tristes, de una tristeza rara en los niños. Su expresión me sorprendió tanto que ya no ví la suciedad de las manos y del rostro.

Por encima de la niña, semejantes a negras nubes, pasaban gritos, injurias, una risa de borracho, llantos; en torno de ella, en la tierra cenagosa, todo estaba roto, inutilizado, y los rayos del sol poniente, tificando en rojo los restos de las cajas dislocadas, les daban el aire lúgubre de los restos de un gran organismo demolido por la mano despiadada de la sobreza.

Hice un movimiento involuntario: la niña se estremeció, me distinguió, y sus ojos recelosos se achicaron; se recogió todo ella como un ratoncillo delante de un gato.

Con una sonrisa, consideré un rostro tímido, triste y miserable.

Ella apretó fuertemente los labios, y sus cejas poco pobladas, purpúreas a temblar; luego se levantó, sacudió con aire preocupado su vestido en girones, que conservaba apenas su antiguo color rosa, metióse la muñeca en el bolsillo, y, con una voz clara vibrante me preguntó:

—¿Qué miras?

Podía tener unos once años; era delgada, enfermiza. Me miraba atre-

vadamente y sus cejas temblaban sin cesar.

—Bueno —continuó después de un instante de silencio:

—¿Qué quieres?

—Nada... Sigue jugando... yo me voy... —le contesté.

Entonces dió un paso hacia mí, su rostro se ensombreció y con expresión de repugnancia me dijo con su voz alta y clara:

—Venite conmigo... Me danis quince copeks.

No comprendí al pronto; pero recuerdo que me estremecí presintiendo algo horrible.

Ella se acercó cuanto pudo a mí, se apretó contra mi cuerpo y esquivando la mirada mía, continuó con voz monótona e indiferente:

—Vamos... No tengo ganas de recorrer las calles... en busca de un hombre. El amante de mi madre ha vendido mi ropa y con el dinero se ha comprado aguardiente... ¡Vamos!...

Con dulzura y sin hablar la rechazé.

Ella miró con aire receloso que parecía no comprender; sus labios se movían convulsivamente. Por último, alzó la cabeza, y mirando a lo alto, con ojos claros y tristes, muy abiertos, dijo en voz baja y llena de fastidio:

—No hagas gestos... ¿Te crees... porque soy pequeña... que gritaré? ¡No tengas miedo... Antes, sí, es verdad... gritaba... pero ahora...!

Y sin acabar, escupió con aire de indiferencia.

Yo me alejé, llevando en el corazón un horror inexplicable y la mirada de los claros ojos de la niña.

El 1.º de Mayo

(Impresiones)

Deseando presenciar desde el principio hasta el fin el comicio del 1.º de Mayo, me dirigí temprano a la Alameda.

Poco antes de las 3 comenzaron a llegar las diversas sociedades obreras. Inmediatamente pude darme cuenta de la falta de tino con que se había procedido en la organización del mitin. A pesar de que por todas partes se veían miembros del comité organizador, nadie sabía cuál era su sitio. La gente iba de una parte para otra; los oradores de una tribuna se metían en la ajena; los comisionados de un consejo se empeaban en colarse donde no debían; se armaban discusiones largas e inútiles; se agriaban los ánimos; los delegados se retiraban disgustados lo mismo que guaguas a quienes no se les ha querido dar un caramelo; y el desorden y el barullo crecían; nadie entendía a nadie; las órdenes no se respetaban; mientras uno pretendía hablar, diez o quince gritaban...

Un snobismo necio se ponía de manifiesto en el afán general por encaramarse a la tribuna, por "hacer uso de la palabra"...

Bastante desilusionado me mezele a los manifestantes... Poco a poco, por el olor, por la expresión embriagada de los rostros, por la brutalidad asquerosa de las palabras, fui comprendiendo que entre los celebrantes del 1.º de Mayo había muchos borrachos.

De repente, alguien disparó un tiro al aire; y se armó la de Dios es Dios; unos escapaban, otros iban a ver de qué se trataba; muchos, contagiados, siguieron el ejemplo; y hubo un instante en que llegué a creer que los carabineros entraban en la función.

El delegado de la Federación de Estudiantes, Daniel Schweitzer, inició su discurso. La gente lo aplaudió, por intuición, ya que en medio de la grito general, no se le podía entender una sola palabra. Cuando concluyó de hablar, comenzaron los compañeros obreros, a repetir, con rarísimas excepciones, lo que dicen en todos los mítins. Terminaba uno y subía el otro; en un tono más bajo o en un tono más alto repetía lo dichos por el anterior; y, lo peor del caso: lo repetían dos, tres y más veces.

De improviso, se arma un gran alboroto; las gentes escapan de la tribuna; el orador se queda solo... ¿Qué pasa? Nada... que "Don Arturito" ha salido a pasearse... Los miembros de la Federación Obrera, que aspiran a reemplazar al Gobierno, abandonan a sus jefes y corren en pos del apóstol del amor... Los oradores se indignan, y cargan con el señor Alessandri... ¡Ingenuos! Alessandri conoce a las masas y las mueve... Yo haría lo mismo en su sitio... ¿Para qué enfurecerse contra él?... Sólo ahora ven los dirigentes obreros que el pueblo continúa siendo un inmenso rebaño y que la gran culpa la tienen ellos?...

Poco a poco fui sintiendo aseco por el pueblo que para celebrar un día augural necesita embriagarse; aseco por los jefes de este pueblo, jefes que de tales sólo tienen el título y la audacia para llevarlo...

Me retiré enfermo, añorando los días, en que bajo el régimen de Sanfuentes las manifestaciones de esta especie tenían un final épico, con toques de clarines y cargas de carabineros.

CLAUDIO ROLLAND.

De Rubén Darío

El Alba Roja

El presente artículo fue escrito por el insigne poeta el año 1882, cuando aún casi nadie pensaba en el porvenir de las clases trabajadoras. Como se verá, es una visión profética del movimiento de reivindicación que actualmente conmueve a la Humanidad.

¡Oh, Señor!... El mundo anda muy mal; la sociedad se desquicia. El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra. El pez grande se come al chico? ¡Sea!... Pero pronto tendremos el desquite. El pauperismo reina, y el trabajador lleva sobre sus hombros la montaña de una maldición. Nada vale ya el oro miserable. La gente desheredada es el rebaño eterno para el eterno matadero.

¿No ve usted tanto ricachón con la camisa como si fuera de porcelana, y tanta señorita estirada envuelta en seda y en encajes? Entre tanto, las hijas de los pobres, desde los catorce años tienen que ser prostitutas o son del primero que las compra.

Los bandidos están posesionados de los bancos y de los almacenes. Los almacenes son el martirio de la honradez; no se pagan sino los salarios que se les antoja a los magnates, mientras el infeliz logra comer un pan duro, en los palacios y casas ricas los dichosos se atracan de trufas y faisanes. Cada carruaje que pasa por las calles va apretando bajo sus ruedas el corazón del pobre. Esos señoritos cacoquimios y esos cosecheros ventrudos son los ruines martirizadores ¡yo quisiera una tempestad de sangre! ¡yo quisiera que sonara ya la hora de la rehabilitación de la justicia social! ¿No se llama democracia a esa quisicosa política que cantan los poetas y alaban los aradores? Pues ¡maldita sea esa democracia! Eso no es democracia, sino baldón y ruina.

El infeliz sufre la lluvia de plagas, el rico goza. La prensa venal y corrompida, no canta sino el invariable salmo del oro. Los escritores son los violines que tocan los grandes potentados. El pueblo no les hace caso. Y el pueblo está enfangado y pudriéndose por culpa de los de arriba; en el hombre, el crimen y el alcoholismo; en la mujer, la prostitución; así la madre, y así el amante que la cobija.

Conque ¡calcule usted! El centavo que se logra, ¿para qué debe ser sino para el aguardiente?

Los patronos son ásperos con los que les sirven.—Los patronos, en la ciudad y en el campo son los tiranos.—Aquí le aprietan a uno el cuello; en el campo, insultan al jornalero: le escatiman el jornal, le dan a comer lodo y, por remate, le violan a sus hijas. ¡Todo anda de esta manera!

Yo no sé cómo no ha reventado ya la mina que amenaza al mundo, porque ya debía haber reventado. En todas partes la misma fiebre; el espíritu de las clases oprimidas se encarnarán en un implacable y futuro vengador. ¡La onda de abajo derrocará la masa de arriba!

La Internacional, el Nihilismo, eso es poco; falta la enorme y vengadora coalición!

Todas las tiranías se vendrán al suelo; la tiranía política, la tiranía religiosa. Porque el cura es, también, el aliado de los verdugos del pueblo.

El canta su "Te-Deum" y reza su "Pater noster", más por el millonario que por el desgraciado.

Pero el anuncio del cataclismo está ya a la vista de la Humanidad, y la Humanidad no lo ve o no lo quiere ver. ¡Lo que verá bien será el espanto y el horror el día de la ira!

No habrá fuerza que pueda contener el torrente de la fatal venganza! habrá que cantar una nueva marsellesa que, como los clarines de Jericó, destruya la morada de los infames.

VIDA OBRERA

Estudios Económicos

Ha hablado en la Cámara el diputado conservador don Romualdo Silva Cortés, para decir que es necesario se instruya al Pueblo en las cuestiones económicas, "a fin de que pueda comprender, en momentos críticos como el actual, los verdaderos factores que producen una situación."

Afirma el diputado conservador que a las causas de crisis mundial post-guerra, se añade en Chile la paralización de las ventas del salitre, del cobre y de las lanas. Pero agrega que:

"Al rededor de esta causa fundamental no niega que también ha actuado la especulación y el agio."

Es una confesión que hace innecesaria la prueba. Mas ¿cómo podría negarse un hecho patente que está a la vista de todos y de cuyo ejercicio viven los políticos de mayor "figuración" en nuestro país?

Todas las grandes, las medianas y las pequeñas fortunas tienen en Chile el mismo origen, la especulación. El dinero no sirve aquí para emplearlo en mover industrias ni en intensificar la agricultura. Empleado en esta forma, el dinero no produce rentas en la medida que sus poseedores desean. Si no devenga intereses superiores al 18 o más por ciento, es un mal negocio. El dinero huye de este empleo poco productivo, y sufre un drenaje, encauzándose hacia las Bolsas de Comercio. Es aquí donde suelen improvisarse fortunas a través de una o dos "ruedas", adonde afluyen las actividades de estos señores especuladores. Con el dinero restado al salario de inquilinos y peones, de pampinos y mineros, y a veces sin él, los agiotistas se levantan fortunas, que luego emplean en el acaparamiento de letras, con las cuales juegan a la baja, buscando de propósito las ocasiones propicias a sus ilícitos objetivos.

¿Para qué desea el señor Silva Cortés que los obreros estudien las cuestiones económicas? ¿Para que conozcan a ciencia cierta las causas que producen el malestar social?

¿NUEVO REGIMEN?

Hay en el sur de Chile un pueblito llamado Los Angeles.

Hasta allá llegó, en representación de una empresa comercial de Santiago, el ciudadano Luis A. Jorquera. Queriendo, además de obtener una utilidad personal, hacer una obra de interés general llevó libros, folletos y revistas de difusión literaria y sociológica.

Por este grave delito el regidor radical don Darío Barraeto lo ha acusado de sedicioso, y el día 20 de Abril fué detenido sin orden judicial alguna y arrastrado a viva fuerza al cuartel por un sargento de policía. Después de dos días fué puesto en libertad. Pero el día 23 de Abril, fué nuevamente detenido sin orden y a viva fuerza. No conforme con ésto, tomaron a la compañera de Jorquera y la tuvieron presa dos días. A Jorquera le levantaron la inco-

Un tal estudio no puede conducir sino a dejar en descubierto la serie de procedimientos dolosos de que se valen los que, dentro y fuera de la Cámara a que pertenece el opinante, viven a expensas del trabajo, del verdadero trabajo productivo, esto es, de las actividades útiles de los obreros.

Cualquier profesor de economía política y social, que no esté imbuido de arcaicos clasicismos económicos, podría demostrar a los trabajadores la tesis apuntada, de que el número cada vez mayor de los que viven sin trabajar, y que, sin embargo, cada uno consume por diez, circunstancia que se agrava todavía con las actividades negativas de la especulación y el agio de los mismos, producen esta pobreza del Pueblo y esta anquilosis industrial y comercial.

La ciencia económica moderna tiende a hacer simplistas sus preceptos. A las abstrusas disquisiciones de los clásicos se oponen ahora axiomas lógicos de fácil comprensión. ¿Alguien consume sin producir. Pues ese es un ladrón que, al consumir, roba lo que otros producen.

¿Alguien tiene lo superfluo, mientras hay quienes carecen de lo necesario? Pues eso acusa un desequilibrio que obedece a causas muy sencillas. Hay quien tiene de más porque se apropia una parte del salario de los braceros, o porque especula con los valores, o porque se hace pagar coimas, o porque succiona el presupuesto nacional, o porque explota concesiones de tierras, etc., etc.

Con estudio previo o sin él, los obreros tienen por fuerza que llegar a esta conclusión:

—La riqueza representa el robo y la extorsión; nunca el trabajo.

—Las causas de la miseria son inseparables de las formas de producción y distribución de las cosas producidas.

M. J. MONTENEGRO.

municación sólo el día 29 de Abril. Su correspondencia fué violada o secuestrada.

El ciudadano Luis A. Jorquera tuvo la ingenuidad de presentar un escrito, pidiendo su libertad bajo fianza, ya que ningún delito había cometido. Pero no tomó en cuenta que el señor Promotor Fiscal anda en el campo y que, en consecuencia, no podrá expedir su vista.

En tiempos del tirano Sanfuentes esto se llamaba atropello, injusticia, ilegalidad y hasta tenía un comentario en la Cámara. Ahora, no importa. Estamos en el Gobierno del Amor y se respetan todas las ideas.

Don "Elidoro"

Dos inquilinos de "Lo Herrera", propiedad del señor senador de Valdivia, don Elidoro Yáñez, han sido expulsados del fundo, a causa de haber ingresado a una federación or-

ganizada con fines culturales y de defensa económica.

Es de notar que el propietario del fundo, señor Yáñez, senador de la República, había prometido a sus inquilinos que no los molestaría por sus actividades de organización. Antes, por el contrario, les declaró que contaban con su simpatía, pues él estaba conforme con que los trabajadores debían organizarse.

Pero no se sabe por qué, de la noche a la mañana el señor Yáñez cambió de parecer, y no sólo se opuso a la organización de sus inquilinos, sino que hizo expulsar del fundo a dos de los federados.

Todavía cabe hacer presente que el señor Yáñez es autor de un proyecto, que ha publicado con mucho bombo "La Nación", diario de su propiedad, sobre represión del agio y especulación en los Bancos y Bolsas de Comercio.

No parece fuera de lugar recomendar al ilustre senador la práctica enseñada por Pero Grullo, de que la caridad ha de empezar por casa...

Los Carroceros

La Resistencia de Carroceros pasó un pliego de peticiones al señor Evaristo Venegas, en que se consignan tres pedidos, a saber: ocho horas de jornada; 20 por ciento de aumento sobre los salarios actuales; y salida a las 4 P. M. los días Sábados.

Como el industrial señor Venegas sólo accediera a esto último, negándose a conceder aumento en el salario y la disminución en la jornada, el personal declaró la huelga, recomendando a los camaradas del gremio no aceptar trabajo en ese establecimiento mientras dure el entredicho.

En Aculeo

El señor Miguel Letelier, propietario de la Hacienda de Aculeo, se ha negado terminantemente a reincorporar al trabajo a los inquilinos de dicha hacienda que fueron separados de sus puestos por haber entrado en una Federación de obreros agrícolas.

Así lo declaran los señores Abel López, Francisco Venegas y Osorio, comisionados para arreglar estos asuntos.

El gobernador de Maipo, que ha intervenido en el conflicto producido entre el señor Letelier y sus inquilinos, mostró a los delegados López y Venegas, miembros de la Federación Obrera de Rancagua, un certificado en que el propietario del fundo se negaba a admitir nuevamente a los inquilinos expulsados.

Creemos firmemente que estas intransigencias pueden acarrear malos resultados para el obcecado señor Miguel Letelier.

Nunca he podido escuchar sin asombro una marcha militar. Esta música parece como si estuviese persuadida de que hay un interés determinado en ir forzosamente a alguna parte.—Jules Tellier.

Para los "demócratas cristianos"

La Naturaleza ha creado el derecho común.

El privilegio ha hecho el derecho privado.—San Ambrosio.

La opulencia es siempre producto del robo.—San Gerónimo.

El rico es un ladrón.—San Basilio

Es la iniquidad la que ha creado la propiedad privada.

El rico es un bandido.—San Crisóstomo.

Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja que entrar el rico en el reino de Dios.—San Marcos Cap. X, 25.

Perseguir ideas es como perseguir luz, aire, electricidad, fluidos magnéticos; porque las ideas se escapan a toda persecución se sobreponen a todo poder.—Emilio Castelar.

No se si en la época de las cavernas se moría la humanidad de hambre y de frío; pero ahora no cabe duda.—R. Barret.

Suscripciones a "Claridad"

CHILE

Por año \$ 10.—Por medio año \$ 5.

EXTERIOR, ARGENTINA:

Por un año 5 nacionales. Para los demás países la cantidad aproximada a \$ 10 chilenos reducidos a oro.

Toda correspondencia administrativa dirijase a: CARLOS CARO. Redacción y Administración de "CLARIDAD".—Federación de Estudiantes de Chile.—Santiago.

"CLARIDAD" y el Senado

Número extraordinario de "CLARIDAD" para el 1.º de Junio próximo dedicado al Senado de la República

¿Se imagina Ud. lo que va a decir "CLARIDAD" del Senado?

Cómprelo a primera hora, antes que se agote

No se devuelven los originales; la dirección no se hace responsable de los artículos firmados.